

# EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de Zocodover, 1, 2 y 3, pral.

Año I

Toledo 28 de Septiembre de 1936

Núm. 1

*Ante vuestros ojos está el primer número de este nuevo diario, que quiere ser la expresión viva y cotidiana de los sentimientos españoles. Y al salir de las máquinas, no podía tener más título que el que lo encabeza.*

*Porque el Alcázar es el resumen, el vértice, el orgullo, el símbolo, la promesa, la seguridad de triunfo de esta gran cruzada cristiana y española, de la que ha de surgir—resurgir más exacto—toda la grandeza de la Patria, la espiritualidad católica de nuestro pueblo, la realidad de una España tradicional y gloriosa, en la que no sean posibles el laicismo, la vileza, la traición antiespañola.*

*España y el mundo entero han permanecido durante setenta días pendiente de este puñado de españoles—y en este calificativo ciframos su*

## La entrada en Toledo

No vamos a hacer un relato minucioso de las incidencias de esta reconquista de la ciudad gloriosa, porque ni el espacio lo permite ni el pueblo de Toledo necesita que le recuerden cuál ha sido el calvario a que le han sometido los rojos, cuál su ansia de liberación, y cuál y cuán terribles las incidencias de esta lucha heroica, en la que ha sido nota aguda y vibrante la defensa del Alcázar. Después de una campaña que ha cubierto de gloria el nombre del general Varela, después de una serie ininterrumpida de éxitos, engarzados a los fusiles de nuestro glorioso Ejército y al bastón de mando de su general, anteayer entraron en Toledo las primeras tropas españolas, ante el asombro, la decepción y el pánico de los unos, y

consumado. En la tarde de ayer, la cartuchería y las armas eran abandonados en plena calle por la banda de asesinos a sueldo de Moscú. Los del «¡No pasarán!» no podían en modo alguno imaginarse que se pasaría, y aun mucho antes de lo que pudiera suponerse.

En la mañana de hoy, el heroico general Varela ha querido tomar posesión de la ciudad, oficialmente, y así lo ha hecho, acompañado de su Estado Mayor y de una representación de la Junta Nacional Carlista de Guerra, presidida por don Manuel Fal Conde, y de la que forma parte don Aurelio J. González de Gregorio, presidente de la Juventud Tradicionalista de Madrid.

El señor Fal Conde se dirigió inmediatamente al Alcázar, siendo una de las primeras personas que han entrado en el mismo. Cuando tre-

# ¡¡VIVA ESPAÑA!!

*mayor elogio—, que han sabido resistir sin desfallecimiento, sin temores, sin titubeos, las embestidas furiosas de la revolución. El Alcázar está materialmente arruinado, pero en su seno, entre sus paredes, se ha edificado una fortaleza moral indestructible: la fortaleza que tiene por base la religión de Cristo y el amor a la Patria en su genuina y clásica concepción tradicional.*

*Y de esta fortaleza nueva, de este Alcázar espiritual que ha sido el asombro del mundo y el orgullo de España, quiere ser vocero este periódico que en tu mano contemplas. Porque nosotros, en nuestro viejo nombre de Requetés, encerramos todo cuanto queda dicho: Religión, Patria, Tradición. Y Toledo la imperial—imperial y grande incluso en los cataclismos—, es el marco propio para tales hazañas y tales ideales.*

*Que nadie piense ahora en llorar ni en pesimismo. Acabamos de hacer el esfuerzo que Dios y la Patria requerían. Y en el momento del triunfo, cuando hemos podido abrazarnos los de dentro y los de fuera del Alcázar glorioso, cuando millones y millones de personas de todas las razas entonan en todos los lugares del mundo cantos de honor y de alabanza a los auténticos españoles, sería imperdonable la sensiblería, el dolor excesivo, la falta de fe en los destinos de España.*

*Levantemos nuestro corazón, henchido de los más nobles ideales, y, poniendo en nuestros labios todo el sentir de una oración, gritemos más que nunca:*

*¡Viva Cristo Rey!  
¡Viva España!*

la alegría estruendosa, magnífica e incomparable de los otros. La ansiedad se acaba y la seguridad más firme sustituye a la esperanza que no quiso nunca dejar de serlo. Los defensores del Alcázar se salvan. Están aquí presentes sus hermanos, sus libertadores. Ya no volverá a tronar la artillería contra sus muros. Ya no se volverá a oír, con estremecimientos de angustia, el estallido de las bombas con que la aviación intenta arrasarlo todo. Ya no se podrá poner nuevamente en práctica el criminal procedimiento de minar el edificio para destruir miserable y canalllescamente lo que no se sabe ganar con bravura y arrojo.

## El Alcázar, liberado

Y ayer, domingo, día del Señor, los legionarios, después de aniquilar brillantemente cuantos obstáculos procuraban impedirlo, entraron en la fortaleza, llevando a sus defensores el aliento, la felicitación, el corazón de España.

Se ha luchado por las calles, después de la entrada a Toledo, pero la victoria era ya un hecho

**El Requeté es la milicia voluntaria de la Tradición. La sangre de los boinas rojas se está derramando generosamente por Dios y por la Patria.**

**Los boinas rojas son escudo de honor y patriotismo.**

**¡Inscribros en el Requeté!  
La oficina de reclutamiento, Zocodover, 1, 2 y 3, principal, os espera.**

**¡Viva España!  
¡Viva España!  
¡Viva siempre España!**

pando por entre las ruinas, se dirigía hacia la fortaleza, desde los balcones de la misma, un capitán de los sitiados le ha ofrecido un cornetín usado en la guerra carlista y la boina roja, usada por Zumalacárregui.

## También se llora de alegría

Los momentos son de una emoción inigualable. Los heroicos defensores del Alcázar no pueden contener su alegría y nos abrazan, nos estrujan materialmente, mientras vitorean con todo entusiasmo a Cristo-Rey y a España. En sus rostros, pálidos y ensombrecidos por las emociones sufridas, no hay señales de dolor, sino de alegría suma. Lo han olvidado todo: peligros, privaciones, ansiedad, para pensar únicamente en la realidad grandiosa de su triunfo, en el hecho glorioso de su liberación, en que su sacrificio ha sido útil a España, y España acudía a darles la paz que deseaban. Y en tanto, las lágrimas corrían por las mejillas de los presentes. Que también la alegría hace llorar.

Las boinas rojas de los requetés—cien años de historia y de prestigio patriótico—eran acogidas con vivas estruendosos y ovaciones inacabables. ¡Bien reconocían su fraternidad de caballeros españoles, los que a uno y otro lado de la imperial Toledo, han combatido heroicamente contra la Revolución!

## Una frase del señor Fal Conde

El señor Fal Conde ha ido inmediatamente a saludar al Coronel Moscardó, jefe de los sitiados,